



## Presentación: Dossier “Perspectivas sexogenéricas: literatura, artes y política” (segunda parte)

Javier Gasparri<sup>1</sup>

Universidad Nacional de Rosario  
jegasparri@gmail.com

Tal como quedó anunciado en el número anterior de **Badebec**, presentamos aquí la segunda parte del Dossier “Perspectivas sexogenéricas: literatura, artes y política”. Continúa, entonces, contenido en los lineamientos y en los criterios de edición que fueron formulados en la primera parte, razón por la cual nos limitaremos aquí a efectuar directamente la presentación de sus trabajos.

En la primera zona del Dossier, cuyo eje podría enunciarse como una (re)lectura de los tránsitos sexoafectivos disidentes en ciertos sectores del campo cultural argentino y latinoamericano, se encuentra el ensayo de Laura Arnés, “Afectos y disidencia sexual en Sur: Victoria Ocampo, Gabriela Mistral y cia.”, en el que la autora va tejiendo el redescubrimiento de la red “afectiva y literaria, feminista y disidente” que hizo de Sur un espacio infrecuente por hacerla posible (como expresividad, como reflexión, como legibilidad) y que en las lecturas críticas más institucionalizadas de la revista y el grupo, había pasado desapercibida o no-leída. Centrándose, sobre todo, en Victoria Ocampo y Gabriela Mistral, la sutil mirada de Arnés, posándose entre poemas, cartas, crónicas y ensayos, postula un

---

<sup>1</sup> **Javier Gasparri**. Magister en Literatura Argentina y Profesor en Letras por la Universidad Nacional de Rosario. En esta Universidad es docente de Literatura Argentina e integra los Centros de Estudios de Literatura Argentina y de Teoría y Crítica Literaria y el Programa Universitario de Diversidad Sexual. Actualmente, su trabajo se radica en el Instituto de Estudios Críticos en Humanidades (UNR – CONICET). Fue becario del CONICET, donde desarrolló una investigación sobre sexualidades y género en la literatura argentina y latinoamericana (con especial atención a la obra de Néstor Perlongher). De esta investigación surge su tesis en el Doctorado en Humanidades y Artes (en proceso de redacción final). Son de próxima aparición dos libros: el ensayo *Néstor Perlongher. Por una política sexual* (FHUMYAR Ediciones) y en literatura *El punto G* (Fiesta E-diciones, ebook). Además, ha publicado ensayos, artículos, notas y crónicas en libros, revistas especializadas, medios de comunicación y páginas web. Se desempeña como Co-Editor general de dos publicaciones académicas: *Saga. Revista de Letras* y *Uni(+di)versidad* y como Secretario Técnico en el Doctorado en Literatura y Estudios Críticos (Facultad de Humanidades y Artes, UNR).

relato crítico con fuertes consecuencias (culturales y políticas) para la reconsideración del cosmopolitismo de Sur que ya no podría verse (o ya no sólo) “como mera gestualidad esnob y clasista” sino como un espacio que abrió “desvíos en una cultura fuertemente heterosexista”.

Por su parte, el artículo de Ezequiel Lozano, “Tramas artísticas del exilio sexual, entre Brasil y Argentina”, continúa con la exploración en torno a las cartografías sexopolíticas disidentes, a través de la noción de “exilio sexual” (acuñada por Néstor Perlongher), para focalizar, fundamentalmente, la vida de artistas maricas durante el Terrorismo de Estado (además de Perlongher, Manuel Puig, Fernando Noy, Malva, Tulio Carella). Brasil, histórico territorio prometedor para el exilio argentino, abre una posibilidad de resistencia y supervivencia, así como también se encuentran presente diversas estrategias de insilios, que además van articulando experiencias individuales con afirmaciones colectivas y comunitarias. Sin embargo, a la par de estas huellas, la pregunta en torno al exilio a la que nos invita Lozano tiene otro pliegue: ya no solamente la fuga a tierras más habitables (como en este caso Brasil) sino que también, postulando la sexopolítica hegemónica como territorio normativo, se abre la interrogación sobre si es posible exiliarse de este otro territorio.

En el puente que va de las reconstrucciones culturales, con fuerte anclaje testimonial, a las intervenciones críticas que retoman el aliento o el tono de las más incisivas formas ensayísticas, “Educación emocional / sentimental marica: algunos tónicos”, de Sergio Peralta, Juan Manuel Burgos y Andrés Siri, se sitúa en el eje pedagogía marica y educación sentimental-emocional para desplegar una serie de conceptualizaciones que toman como base la experiencia y la propuesta de las autoras, llevadas a cabo en un taller sobre pedagogías maricas (en el cual, explican, “nos reunimos a contarnos cómo las maricas (autopercibidas) nos inventamos a nosotras mismas”). Al definir que lo marica “está en la mirada”, el foco está puesto en “celebrarnos la vida, el durar” y es entonces que la perspectiva (más fascinada que distanciada) desde la que se formulan sus afirmaciones y contenidos, así como sus preguntas, sea ética y comunitaria. La irónica agudeza de su estilo (porque además se trata de una propuesta de escritura) potencia su diversión.

El artículo de Pamela Bórtoli, “Lengua y Literatura I’ (1988). Perspectivas sexogenéricas residuales y emergentes”, da otra vuelta, en una dirección diferente, a las cuestiones referidas a educación y contenidos sexogenéricos. Su objetivo es analizar el modo en que impactan las cuestiones sexo-genéricas en los manuales de Lengua y Literatura argentinos durante los primeros años de restitución democrática en la década de 1980; en este marco, se detiene en un caso específico, el manual *Lengua y Literatura I* de Editorial Santillana, por una serie de razones precisas. La autora, entonces, va dando cuenta del contexto en el que se inserta el tema y lo sitúa mediante un valioso trabajo con fuentes que permiten visibilizar el modo en que, a la par que el manual continúa afirmando estereotipos heteropatriarcales, despunta algunos elementos emergentes. En efecto, en este contexto “es esperable que los manuales no recuperen de modo indiscutible la cuestión del género. No obstante, eso no significa que los manuales de literatura no estén generizados: existe también como forma no marcada de ideología una visión patriarcal que actúa como un sobreentendido”; sin embargo, “sabiendo de antemano que efectivamente encontraríamos determinadas perspectivas sexogenéricas dominantes en este manual”, lo interesante es también “mostrar la porosidad mediante la cual algunos elementos emergentes comienzan a movilizar dichas perspectivas”.

En la línea de los mapeos discursivos que conjugan recreaciones históricas y problemas teóricos, el trabajo de María Laura Schaufler, “Sexualidades sesentistas: pasando revista a algunos discursos sobre el placer”, construye su eje a partir de los discursos mediáticos de revistas argentinas de la década de 1960 (fundamentalmente *Life en español*), en las cuales circulaban ciertas tematizaciones en torno a la sexualidad, sobre todo femenina. Esto le permite a la autora indagar algunos deslindes entre sexo/sexualidad, placer y erotismo, siguiendo mayormente las conceptualizaciones de Foucault y Bataille al respecto. Aparte del examen que podría efectuarse de estas revistas, en principio bastante propio del período (el borramiento de lo pecaminoso y lo prohibido pero a costa de la cientifización saludable y normativa), resulta una gran contribución de este trabajo el rastreo de archivo y la exposición de sus hallazgos, lo cual da lugar a sentidos más pormenorizados.

La mirada crítica hacia el pasado es más lejana aún en el artículo de María Eugenia Martí, “Lo sexual es político: invectiva y potencia performativa del insulto en Catulo”, y por ende, son altamente exigentes los desafíos teóricos que tiene que asumir. Mediante la articulación del campo de los estudios clásicos con los postulados de la teoría *queer*, el trabajo se centra en la invectiva y la *flagitatio* como formas poéticas en la producción de Catulo que involucran, de modo indisociable, y por rasgos propios de las sociedades antiguas, el plano político, el identitario y el sexo-genérico. El insulto, considerado performativamente, y el arrojamiento a la abyección que por lo tanto materializa, suponen aportes funcionales de los lineamientos *queer*, los cuales resultan decisivos en el horizonte del artículo. En esta dirección, los intentos de trasladar perspectivas sexo-genéricas contemporáneas a los contextos antiguos ya cuentan con cierta tradición en las últimas décadas, algunas muy rigurosas y persuasivas (por ejemplo, Michel Foucault y David Halperin) y otras más complicadas por su traslación ahistórica y meramente aplicacionista; el trabajo de Martí se inserta claramente entre las primeras ya que el modo en que consigue salvar el anacronismo resulta lúcido y preciso y, podría decirse, arroja una enseñanza metodológica. Así, el abordaje de estos ejercicios y prácticas poéticas en la Roma tardo-republicana, además de sus valiosas conclusiones en sí mismas, se proyecta hacia una productividad mutua entre la teoría *queer* y los estudios clásicos: ésta se pone a prueba en un marco – en principio– impensable y muestra sus fortalezas, lo que puede; aquellos aportan su necesaria erudición y a la vez son ‘refrescados’ gracias a una perspectiva que sacude su canónica museificación institucional.

Siguiendo en el mundo clásico, pero con otros giros y tensiones temporales, “Medea como una figuración feminista. La reinención de la mujer en la tragedia de Séneca”, de Noe Gall, nos invita a reflexionar el modo en que una figura como Medea puede ser recuperada políticamente hoy; en palabras de la autora, “las figuraciones de Medea posibilitan la creación de una imaginación política feminista para reapropiarnos de la tragedia antigua”. A través de un examen crítico que contempla no sólo el personaje de Medea sino también el teatro, la puesta en escena y la dramaturgia como tecnologías de género, el trabajo realiza un vaivén entre dos tiempos que le otorga su inflexión específica: se trata, claro está, del

foco puesto en el texto clásico (de Séneca, aunque también con una gran atención al de Eurípides) pero a la vez en su posibilidad de re-creación actual. Esto último se asienta sobre todo en la experiencia de realizar la puesta en escena, precisamente, de una re-versión de *Medea* de Séneca, o sea, poniéndole el cuerpo.

A propósito de problemas de representación, en este caso novelesca, el artículo de Atilio Rubino, “Disecionar la sexualidad: experiencia desubjetivante, disidencia y voz narrativa en *Versuch über die Pubertät* de Hubert Fichte”, resulta una significativa contribución para el conocimiento de un autor no demasiado considerado, al menos desde nuestros acercamientos excéntricos a las literaturas europeas, más acostumbrados al trato con las vertientes románicas o inglesas, y en el caso de la literatura alemana, claramente vinculados a su canon universalizado (y no contemporáneo). La mirada de especialista de Rubino, entonces, nos permite acercarnos al mundo literario del autor, así como al contexto cultural de la disidencia sexual en Alemania durante la segunda mitad del siglo XX, mediante una precisa ubicación. Pero además, el artículo avanza críticamente en dos aspectos interrelacionados que dan en uno de los nudos más interesantes de la relación entre literatura y sexualidad, esto es, cómo se afectan o se modulan recíprocamente. Así, centrado en “las cuestiones vinculadas a la identidad disidente y el *locus* enunciativo”, el autor postula cómo la novela de Fichte “deconstruye la subjetividad del protagonista, mediante una serie de juegos poéticos que desarman el ‘yo’ que enuncia. De esta forma, se cuestionan asimismo las identidades como algo estable y fijo, fundamentalmente la identidad homosexual, erosionando, al mismo tiempo, la forma de la novela, propia del siglo XIX y de una cosmovisión moderna”.

Avanzando sobre problemas similares de representaciones novelescas disidentes, pero más próximo en tiempo, lengua, cultura y autor abordado, el trabajo de Facundo N. Saxe, “‘Si yo fuera un rancho, me llamaría tierra de nadie’: disidencia sexual y normalización gay en *Tiempos mejores* de Eduardo Mendicutti”, se centra, como queda claro, en ese punto de la obra del escritor español, y así como esto permite especificar las diferentes zonas y relieves en el mapa de dicha obra, también invita a visualizar el modo en que es posible leer en la ficción (construida sobre una doble temporalidad) una serie de disputas culturales y

políticas que remiten a los distintos modelos identitarios encarnados en los personajes y sus devenires, sobre todo la afirmación de que es posible seguir sosteniendo posicionamientos subversivos frente a no sólo la heteronormatividad sino también la normalización gay.

El artículo de Carolina Ruiz, “Cuerpos y literatura disidente. *La Virgen Cabeza*, de Gabriela Cabezón Cámara”, por su parte, continúa indagando en torno a problemas de la ficción, para señalar el modo en que los procedimientos narrativos (polifónicos) en la novela de Cabezón Cámara componen una literatura disidente que desarma, desde su propia (y sutil) construcción, “la idea patriarcal de la existencia de una única voz autorizada”. Al mismo tiempo, la lectura de los cuerpos, que remite a figuraciones disidentes o no normativas (centralmente el cuerpo travesti de la protagonista), habilita un acercamiento en clave biopolítica; clave que además es extensiva al umbral animal a partir de la vida en la villa. Por estas razones, entre otras, la autora inserta a *La virgen cabeza* en cierta línea de la literatura argentina y al mismo tiempo la descoloca para advertir su carácter inaudito, lo cual nos lleva a considerar una vez más, y con renovados argumentos, las continuidades e irrupciones en la cartografía literaria argentina.

A su vez, retoma el contexto de la literatura argentina el artículo de Tania Diz, “Paradojas de lo femenino en *Marta Riquelme* de Ezequiel Martínez Estrada”; en él, la autora analiza los modos en que Martínez Estrada compone su ficción de la escritora mediante estereotipos misóginos pero no sin paradojas (que Diz especifica con claridad), las cuales dan lugar a una lectura de lo femenino con más matices de los que cabría esperar a partir de aquellos estereotipos. Recuperando, además, los ecos del propio Martínez Estrada en otras partes de su producción, de otras lecturas críticas y de las referencias literarias argentinas que se habilitan, Diz revisita con una interesante elaboración (sostenida, desde ya, con precisos instrumentos críticos de los estudios de género) este texto un tanto marginal de un autor históricamente polémico.

Finalmente, cierra el Dossier un trabajo sobre cine: “Discursos disruptivos. Infancias trans en dos recientes documentales argentinos”, de Agostina Invernizzi. Esos documentales son *Pequeña Elizabeth-Mati* y *Yo nena, yo princesa*. En su

recorrido por los mismos, la autora va desplegando –mediante la articulación entre estudios de género y teoría del cine documental– el diálogo que aúna a ambas producciones y el modo en que comparten problemáticas (a partir de su eje común en torno a la figuración de identidades trans en la niñez), pero también sus considerables diferencias, que se relacionan con los distintos objetivos de cada una (el sentido político que plantean) y que da lugar a formas singulares de resolución en sus aspectos formales, en el tratamiento y abordaje de la representación y en el modo en que es posible leer sus modos de enunciación.

Para concluir, reitero todos los agradecimientos expresados en la Presentación anterior, y ya con estos magníficos trabajos comentados concluimos el presente Dossier, después de un proceso de elaboración de casi un año y medio. La conversación, sin embargo, no se cierra; por el contrario, se abre más para que las discusiones continúen. Por eso, espero que este Dossier, mediante los valiosos trabajos que lo componen en sus dos partes, haya contribuido a potenciar una intervención, en un momento coyuntural desgarrador en el que las perspectivas sexogénéricas (feministas, *queer*, disidentes...), como conocimientos críticos situados y con un altísimo grado de sofisticación teórica, tienen mucho para seguir diciendo en términos políticos emancipadores, subversivos, de resistencia. Larga vida a ellas.